

ESCUCHAR A LOS JÓVENES

Cuando leas este artículo habrá concluido en Roma el Sínodo de los obispos sobre los jóvenes. Durante su amplio periodo preparatorio el papa Francisco nos ha emplazado (a toda la Iglesia) a escucharlos. Y él mismo les ha convocado a varios encuentros plurales y abiertos para poder oírles en primera persona.

CON el mismo espíritu de acogida recojo a continuación algunas notas de encuentros mantenidos con jóvenes (15-29 años) en los que yo he podido participar, convocados con motivo del Sínodo. Aunque seguramente faltarán sensibilidades y planteamientos, creo que es un buen ejercicio que practiquemos lo que el Papa nos sugiere: escuchar a la juventud.

¿Escucha la Iglesia a los jóvenes?

⇒ Los espacios que se ofrecen institucionalmente, en su mayoría, van a la practicidad y la ejecución rápida y no favorece la escucha.

⇒ No. Porque somos jóvenes, y a los jóvenes no se nos escucha porque los adultos se creen que lo saben todo. Siempre tienen algo para rebatir nuestras afirmaciones.

⇒ Muchas veces las personas mayores se escudan en que no hemos vivido sus mismas experiencias y que por ello no tenemos criterio para exponer nuestras opiniones.

⇒ Para ser escuchado hace falta acercarse, no ser pasivo en este sentido. Si siempre estamos esperando a que alguien que pertenece a la Iglesia venga a escucharnos no nos sentiremos escuchados jamás.

⇒ El acompañamiento espiritual es un ámbito concreto de escucha que nos resulta especialmente relevante. También la confesión, aunque nos gustaría señalar que algunos confesores no escuchan. Es más, algunos hasta te atacan y censuran.

⇒ No sabemos nada sobre ella, es irrelevante para nosotros, no tenemos relación con ella. Muestra una mentalidad con la que cuesta identificarse. Debería ser más abierta y tolerante. Aparece como poco atrayente para los jóvenes. Tiene pinta de aburrida, para gente mayor, falta marcha.

⇒ Si vas a misa, solo escuchas, no participas.



¿Cuáles son los desafíos para los jóvenes de hoy?

⇒ Hay una enorme dificultad para llegar a trabajar, terminar la carrera, empezar una vida propia, elegir-decidir qué hacer con la vida. El trabajo es fundamental, preocupa mucho, porque sin eso no se puede organizar la vida.

⇒ Otro desafío que nos parece importante es la tendencia a quedarnos con lo único que nos interesa escuchar, por no hacer el esfuerzo de informarnos y formarnos. Además, estamos en un mundo hipercompetitivo, y esto es agotador. También estamos hiperestimulados, lo que dificulta escucharnos a nosotros mismos y a los demás. Vivimos agobiados, con prisa. Es difícil abstraerse de ese ritmo.

⇒ Es complicado conciliar los propios valores y creencias con lo que se vive en el entorno. ¿Cómo desenvolverse en una situación tan plural, donde se dan situaciones de vida tan complicadas y tan diferentes? Además, parece que todo vale, que no se puede juzgar a nadie.

⇒ Ser feliz, porque hay mucha gente que no lo es. No somos felices porque estamos comparándonos todo

el tiempo. Hay una insatisfacción de fondo. Lo que nos impide ser felices tiene que ver con faltas, especialmente de personas, pero también de trabajo, dinero... Cosas necesarias para ser felices: amor, dinero, salud, trabajo, amistad, sexo, viajar, fiesta, deporte, música, aficiones, mascotas, comida, tiempo, dormir...

⇒ Intentar hacer un mundo mejor, más justo para nosotros y los que vienen detrás. Éxito en el deporte. Evitar las tentaciones de las drogas que se tienen tan a mano.

¿Qué oportunidades te ofrece como joven nuestra sociedad?

⇒ Hay muchas posibilidades formativas. La tecnología nos permite conectar fácilmente con las personas que viven a distancia. Junto a estas, también hay muchas posibilidades de movilidad. Viajar es hoy en día más fácil que nunca, lo que facilita ampliar tus horizontes y te hace más adaptable.

⇒ Contamos con espacios en los que poder expresar en voz alta nuestra opinión. Tenemos fácil acceso a la producción cultural y también una mayor posibilidad de mezclarnos con personas de clase social diferente y de diferente pensamiento. Un lugar donde esto se da más claramente es en la universidad.

¿Qué oportunidades te ofrece la Iglesia?

⇒ En primer lugar, la formación humana y en valores. Para nosotros son muy importantes los sacramentos, oportunidad de encuentro con Dios en el día a día.

⇒ La Iglesia nos ha dado unos fundamentos básicos sobre los que construirnos como personas. Nos ha brindado la posibilidad de entrar en contacto con otros espacios y ambientes sociales con los que difícilmente habríamos entrado en contacto, tanto aquí como en otros lugares y continentes. La Iglesia nos brinda también unas pautas de comportamiento y nos invita constantemente a un estilo de vida equilibrado y generoso.

⇒ Nos ha dado una comunidad de referencia, un grupo. Y amistades.

⇒ No podemos dejar de lado que la Iglesia nos ha dado la oportunidad de conocer y encontrarnos con Jesús. También es destacable el apoyo que brinda a las personas, tanto económico, como sanitario, espiritual y afectivo. Y de experiencias: de crecer en la fe, compartir, formación, celebrar y acogida.

⇒ La Iglesia no nos importa nada. Si las ofrece... no llegan ni nos importan.

¿Cuáles son los espacios de encuentro preferidos por los jóvenes? ¿Por qué?



⇒ Los parques, los bares, las discotecas... En los espacios de estudio, en la universidad. Las zonas donde hay wifi.

⇒ En los bares, en festivales de música, en las redes sociales, en grupos de tiempo libre, en el gimnasio, en competiciones deportivas, actividades deportivas, viendo partidos deportivos.

⇒ En el voluntariado, en lo deportivo y en las redes sociales.

⇒ La Iglesia genera rechazo. No queremos vernos relacionados porque desconfiamos. Las instituciones sí, porque no invaden su libertad. Se rechaza la carga moral que tienen las invitaciones de la Iglesia. Se siente que la Iglesia quiere «comernos la cabeza» o decir lo que tenemos que hacer y cómo.

⇒ Porque ofrecen la posibilidad de desfogarse, porque son espacios donde se puede ser espontáneo. También porque ofrecen la posibilidad de entrar en contacto con otros jóvenes, son espacios de conexión con otros, pero de conexión real, cara a cara, no a través de una pantalla. Son espacios donde nos divertimos y donde nos sentimos vivos. Son vías de escape para desconectar del agobio de cada día, del trabajo.

⇒ Se hace unión de equipo, sentimiento de pertenencia, bienestar y apariencia física. Son dinámicos. Hay relevo generacional.

¿Qué problema social te preocupa más en estos momentos?

⇒ La pobreza, las desigualdades, la gente mayor sola, la soledad en general, el desarraigo, el desempleo, el trabajo precario, el machismo, la multiculturalidad y no la interculturalidad, los prejuicios y estereotipos, la comodidad de la juventud, la pobreza mundial, los refugiados...

⇒ El individualismo. Falta de sentido de la vida y conformismo (pasividad y pasotismo). El consumismo. La destrucción de la casa común. Diferencias de género. Racismo e inmigraciones. Adicciones. Falta de empatía. Pérdida de valores.

⇒ No sabemos a veces por dónde tirar.